

VELOCIDAD Y SEVERIDAD DE LAS LESIONES

El exceso de velocidad no solamente aumenta el riesgo de que se produzcan siniestros sino que también hace que estos sean más graves.

Si tenemos en cuenta que la energía cinética que lleva un vehículo cuando atropella a un peatón se transforma en energía potencial aplicada a las distintas partes del cuerpo de este, y la energía es directamente proporcional a la masa del vehículo y al cuadrado de la velocidad, podemos comprobar que la velocidad influye más que el peso del vehículo en la gravedad de las lesiones del peatón atropellado.



La relación entre la probabilidad de fallecer en un atropello y la velocidad de impacto no es una relación lineal, sino que es exponencial. Es decir, para velocidades de atropello inferiores a 36 km/h la probabilidad de fallecer sería baja, sin embargo para velocidades superiores a esta la probabilidad aumenta considerablemente. (Fuente: Centro Zaragoza)

DATOS

La velocidad es un factor determinante en la gravedad de las lesiones y la muerte de los peatones en el tránsito.

Un peatón tiene un 90% de probabilidad de sobrevivir si el siniestro ocurre a 30 km/h y disminuye a 50% si la velocidad es de 45 km/h o más.

A 90 km/h las probabilidades de que un peatón atropellado sobreviva son casi nulas.

El diseño de un vehículo influye notablemente en la naturaleza y la severidad de las lesiones que sufre un peatón atropellado. Los nuevos diseños deben contemplar sistemas de seguridad pasiva enfocados exclusivamente a minimizar las consecuencias en caso de producirse un atropello, tales como airbags de peatones o capós activos.

Fuentes: Centro Zaragoza / Fundación para la Seguridad en Carretera de Estados Unidos, 2011

f t i y GUB.UY/UNASEV



≡ CAMINANDO RECORDÁ:

Al cruzar la calle asegurate de que el conductor te vea.

Hacelo siempre en lugares habilitados: semáforos, cruce peatonal (simple o cebra) y esquinas.

Evitá cruzar entre vehículos, y tampoco lo hagas por delante o detrás de uno que esté momentáneamente detenido, puede que el conductor no te vea.

Tené presente que está prohibido cruzar utilizando dispositivos electrónicos o de telefonía móvil, excepto aquellos de funcionamiento no manual. Si vas con auriculares prestá más atención.

Prestá atención en las entradas de vehículos, estas representan mayor riesgo ya que los conductores pueden no vernos.

Si salís a correr por la ciudad, recomendamos uses ropa clara o fluorescente (sobre todo en horas de la noche), respetes las señales de tránsito, y pongas especial atención en los cruces.



≡ CAMINANDO CON NIÑOS:

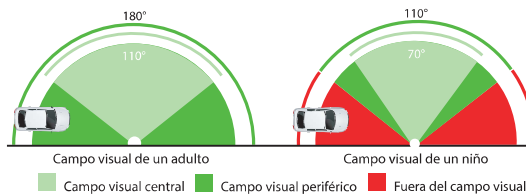
Trazá con ellos un camino seguro, por ejemplo hacia la escuela, indicándoles que deben caminar siempre por la vereda alejados de la calle y cruzar de forma segura en las esquinas, semáforos o cebras.

Nunca sueltes su mano al cruzar la calle.

Si vivís en un lugar donde no hay vereda, recordá caminar siempre en sentido contrario al de los vehículos y lo más alejado de ellos que puedas.

Si llevás a tu niño en cochecito, asegurate de no ver ningún vehículo cerca antes de bajarlo a la calle.

Considerá que ellos no perciben el tránsito como un riesgo; su visión es distinta a la de un adulto, confunden el origen de los sonidos y caminan más distraídos.



≡ MANEJANDO:

Respetá la preferencia del peatón en los cruces habilitados: semáforos, cruce peatonal (simple o cebra) y esquinas.

Esperá a que los peatones terminen de cruzar, aún cuando el semáforo te dé paso.

Respetá los límites de velocidad. En zonas urbanas los mismos fueron establecidos teniendo en cuenta la circulación de peatones.

Es importante reducir la velocidad en donde se concentran personas, por ejemplo las escuelas, ferias y espectáculos. En los entornos escolares esto es clave como forma de proteger a los niños, muchas veces ellos cruzan de imprevisto en un lugar inadecuado y sin prestar atención al tránsito.

A menor velocidad son mayores las posibilidades de reaccionar a un imprevisto y lograr detener el vehículo a tiempo.

Nunca estaciones sobre las rampas para sillas de ruedas, ni interrumpas el paso en las veredas.

Recordá que al bajar del vehículo, también sos un peatón.